

OFERTORIO

Llevemos al Señor el Vino y el Pan Carmelo Erdozáin

1. Llevemos al Señor
el vino y el pan.
Llevemos al altar
la viña, el tragal.

Estrillo

El Señor nos dará.
Él nos dará su amistad. (bis)

2. Llevemos al Señor
pureza y amor.
Llevemos al altar
justicia, hermandad.

3. Llevemos al Señor
trabajo y dolor.
Llevemos al altar
ofrendas de paz.

COMUNIÓN

Eres Tú, Jesús Tony Rubi

Estrillo

Eres Tú, Jesús, eres Tú.
Eres Tú en un trozo de pan
y en un poco de vino.

1. ¡Qué alegría encontrarte, Jesús,
en tu vino y tu pan!
¡Oh, Señor, qué consuelo saber que me amas!
Eres Tú la Palabra de Dios,
la eterna Palabra de Dios
y has querido venir a morar en mi pecho.

2. Eres Tú, oh, Principio y Fin,
manantial de la vida.
Eres Tú, Luz de Luz, Dios de Dios verdadero.
Eres Tú, ¡oh, milagro de Amor!
¡oh, eterno milagro de Amor!
Eres Tú mi Señor y mi Dios, mi Alimento.

3. ¡Cuánto amor al nacer en Belén
de María la Virgen!
al andar los caminos del hombre y llamarle tu amigo.
¡Oh, Cordero de Dios, cuánto amor,
cuánto amor al morir en la cruz!
¡Cuánto amor al querer compartir tu victoria!

4. Sólo en ti, oh, Señor del Amor
que comprende y perdona,
sólo en ti, oh, Jesús, hay amor verdadero.
¡Oh, Jesús, quiero amar como Tú,
quiero amar hasta el fin como Tú!
Oh, Señor, dale vida a mi amor con tu Vida.

SALIDA

Un Pueblo que Camina Emilio Vicente Matéu

Estrillo

Somos un pueblo que camina, y juntos caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

1. Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.
Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.
Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

2. Sufren los hombres mis hermanos,
buscando entre las piedras la parte de su pan.
Sufren los hombres oprimidos,
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos,
mas Tú vienes con ellos y en Ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

3. Danos valor para la lucha, valor en las tristezas, valor en nuestro afán.
Danos la luz de tu palabra, que guíe nuestros pasos en este caminar.
Marcha, Señor, junto a nosotros,
pues sólo en tu presencia podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas: ciudad de eternidad.

Oración Para Ser Servidores Generosos de la Parroquia San Carlos Borromeo

Padre Celestial, venimos a ti en acción de gracias sabiendo que todo lo que somos y todo lo que tenemos son regalos tuyos. Con fe y amor, ayúdanos a hacer tu voluntad. Que tus palabras hablen a nuestro corazón, para que te escuchemos con claridad y nuestro corazón se amolde al corazón de tu Hijo Jesús. Envía tu Espíritu Santo sobre nosotros para que nosotros, como familia parroquial, podamos unirnos y renovarnos en tu gracia y revelar el rostro de Cristo al mundo. Enciende en nosotros el fuego de tu amor y el deseo de ser servidores generosos al poner nuestro tiempo, talento y tesoro al servicio de los demás. A través de la intercesión de María, Madre de Dios, San José y San Carlos Borromeo, haznos atentos a las necesidades de los demás, fervientes en la caridad y abundantes en buenas obras.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Oración a Nuestra Señora de la Paz

Acudimos a tu protección, oh Virgen Madre de Dios. No desprecies nuestras oraciones en nuestras necesidades, sino libéranos de todos los peligros, ya que solo tú eres pura y bendecida. Oh gloriosa y siempre Virgen María, la Madre de Cristo nuestro Dios, acepta nuestras oraciones y preséntalas a tu Hijo y nuestro Dios, para que por tu intercesión, él ilumine y salve nuestras almas.

Amen.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition* © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.

IGLESIA SAN CARLOS BORROMEO
BENSALEM, PA



SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

MAYO - 26 - 2022

MISA ESPAÑOL

PRIMERA LECTURA

Hechos 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?” Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO

SALMO 46: LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR, TODOS LOS AÑOS LITÚRGICOS

Jaime Cortez

R. Dios as - cien - de en - tre a - cla - ma - cio - nes,
 el Se - ñor, al son de trom - pe - tas.

Letra © 1970, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados. Con las debidas licencias.
 Música © 1999, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

SEGUNDA LECTURA

Efesios 1, 17-23

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo.

Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro.

Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consume todo en todo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, dice el Señor: yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo.

EVANGELIO

Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacía un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesus.

ENTRADA

Jesús Resucitó, Aleluya Carlos Rosas

1. Cantemos con alegría al Señor nuestro Dios, quien hizo el cielo, el mar, las estrellas también.
 Cantemos con alegría, alegría de vivir.
 Jesús resucitó. A la muerte venció.

Estribillo

¡Aleluya al Señor! ¡Aleluya!
 ¡Aleluya al Señor! (bis)

2. Jesús con su gran poder de la muerte surgió con gloria y majestad al cielo se elevó, vivamos con alegría en el amor de Dios, compartiendo con todos esta resurrección.

GLORIA

Gloria Mary Frances Reza

Gloria a Dios en en cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama, que ama, que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos
 te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
 Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.
 Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
 tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
 tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
 tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,
 sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
 Amén. (bis)